

Hay muchas doctrinas de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (LDS) que pueden demostrarse erróneas cuando se contrastan con la Biblia. Sin embargo, hay algunas cuestiones que son más importantes que otras. Un ejemplo es la preexistencia y la salvación. ¿Qué importancia tiene si alguien cree en la preexistencia o no, si está perdido por creer en un Cristo falso y un evangelio falso? Obviamente, la salvación es más importante. Creo que las cuestiones clave deben ser el punto central antes que las cuestiones menores cuando se entabla una conversación sobre la doctrina mormona.

Las cuestiones clave son:

¿Fue José Smith un verdadero profeta de Dios?

¿Enseña la Iglesia SUD la verdad sobre Dios, Jesús o el Espíritu Santo?

¿Enseña la Iglesia SUD el verdadero evangelio?

Las obras canónicas de la Iglesia SUD

EL PROFETA JOSEPH SMITH

Hay personas que han hecho predicciones notables, pero no son profetas de Dios. A Nostradamus se le atribuyen algunas predicciones asombrosas, y él no afirmó ser un profeta de Dios. Hay quienes han afirmado ser profetas de Dios y han fundado una religión. Charles Taze Russell afirmó ser profeta de Dios y fundó la iglesia de los Testigos de Jehová, conocida hoy como la Sociedad Watch Tower. Los mormones y cristianos bien informados estarían de acuerdo en que Russell no era un profeta de Dios, ni estableció «la verdadera iglesia». ¿Qué diferencia a un verdadero profeta de Dios de un falso profeta? ¿Es importante distinguir la diferencia?

Si una religión defiende que sigas a un dios distinto del Dios de la Biblia, es una religión falsa (Deuteronomio 13:1-10). Cuando miramos la Biblia, pronto aprendemos a distinguir a un falso profeta de un profeta verdadero. También se nos dice por qué es importante conocer la diferencia.

Mateo 7:21-23

«21) No todo el que me dice: “Señor, Señor”, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. 22) Muchos me dirán en aquel día: “Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?” 23) Entonces les declararé: “Nunca os conocí; apartaos de mí”.»

En estos versículos vemos que hay quienes profetizan en nombre de Jesús, e incluso hacen milagros en su nombre, ¡pero esas cosas en sí mismas no significan que sean de Dios!

Hechos 3:22-23

«22) Moisés dijo: “El Señor Dios les levantará de entre sus hermanos un profeta como yo; a él oirán en todo lo que les diga. 23) Y si no escuchan a ese profeta, serán destruidos del pueblo”.»

En este pasaje podemos ver por qué es importante distinguir entre un falso profeta y uno verdadero. Ciertamente no parece sensato ignorar lo que alguien tiene que decir, si realmente es un profeta de Dios.

Deuteronomio 18:18-22

«18) Yo levantaré un profeta de entre sus hermanos, como tú, y pondré mis palabras en su boca, y él les dirá todo lo que yo le mande. 19) Y sucederá que cualquiera que no escuche mis palabras que él hablará en mi nombre, yo mismo le pediré cuenta. 20) Pero el profeta que hable presuntuosamente en mi nombre, sin que yo le haya mandado hablar, o que hable en nombre de otros dioses, ese profeta morirá. 21) Y diréis en vuestro corazón: «¿Cómo sabremos la palabra que el Señor no ha hablado?». 22) Cuando un profeta hable en nombre del Señor, si la cosa no sucede ni se cumple, esa es la cosa que el Señor no ha hablado. El profeta la ha hablado presuntuosamente; no le temáis».

En los versículos 18-19 vemos que debemos escuchar a un profeta verdadero o responder ante Dios por ello.

En los versículos 21 y 22, vemos que es fácil distinguir entre un profeta verdadero y uno falso. Si es un profeta verdadero y nos dice algo sobre el futuro, eso sucederá. No se menciona ninguna excepción; una profecía falsa convierte a alguien en falso profeta.

Como podemos ver en el versículo 20, Dios no toma a la ligera el asunto de los falsos profetas. Uno podría preguntarse cómo Dios puede juzgar tan duramente al falso profeta. La respuesta es porque un falso profeta afirma que Dios dijo algo que él sabe que Dios no dijo. Dios mismo es quien hace que la profecía se cumpla. El hombre, cuando está involucrado, es solo un instrumento que Dios utiliza. A continuación se presentan algunas Escrituras que lo demuestran.

Ezekiel 12:25

«Porque yo, el Señor, hablo, y todo lo que digo se cumplirá. Ya no se retrasará, porque en vuestros días, oh casa rebelde, yo hablaré y lo cumpliré», declara el Señor Dios.

Habacuc 2:2-3

«Entonces el Señor me respondió y dijo: “Escribe la visión y grábala en tablas, para que corra el que la lea. Porque la visión es para el tiempo señalado; se apresura hacia su fin y no fallará. Aunque tarda, espérala, porque sin duda vendrá, no tardará”.»

Esta Escritura muestra que el Señor es quien cumple la profecía y que su cumplimiento es seguro. Sabemos que Dios no miente y que nada es demasiado difícil para Él (Hebreos 6:18, Jeremías 32:27).

Las escrituras SUD también nos dicen que el Señor cumple la profecía y que su cumplimiento es seguro.

D&C 1:38

«Lo que yo, el Señor, he dicho, lo he dicho, y no me excuso; y aunque pasen los cielos y la tierra, mi palabra no pasará, sino que se cumplirá toda, ya sea por mi propia voz o por la voz de mis siervos, es lo mismo».

(Escritura LDS en PDF, pág. 570)

Me resulta interesante que muchos protestantes estén dispuestos a poner a prueba las profecías de José Smith, pero muchos mormones no estén dispuestos a hacerlo, ya sea porque no creen que sea importante o porque piensan que es incorrecto hacerlo. A continuación se presentan un par de declaraciones de autores SUD que muestran que es importante establecer que José Smith era un profeta de Dios.

Bruce R. McConkie, **Un nuevo testigo de los artículos de fe**, p. 13

«Por el contrario, si Joseph Smith no fue llamado por Dios, si era un fraude y un impostor, si era un falso profeta, entonces el mormonismo, como se suele llamar al evangelio restaurado, es en sí mismo un fraude y un engaño. En ese caso, nosotros, como pueblo, estaríamos tan sumidos en la oscuridad, tan ignorantes y tan caídos como el resto de la humanidad. Y así queda claramente planteada la cuestión. Joseph Smith era un profeta o no lo era. Era un revelador de Cristo y de Dios y de sus verdades salvadoras, o no lo era. Su obra en la tierra fue para bien o para mal. No hay término medio, ni zona gris, ni lugar para el compromiso».

Paul F. Royall, Discursos de la BYU, 17 de diciembre de 1963, p. 4.

«Joseph Smith era un profeta de Dios o era un fraude. No hay término medio. O era lo que decía ser, o era el mayor embustero que ha conocido este mundo. Yo digo que es conveniente que cada uno de nosotros demuestre por sí mismo si era un profeta o un fraude».

Por supuesto, todavía hay mormones que dicen: «Yo ya creo que Joseph Smith era un profeta, así que ¿para qué voy a poner a prueba sus profecías?». A ellos les digo que cuanto más he estudiado incluso lo que ya creía, más ha aumentado mi fe. Puedo decir con toda sinceridad que mi fe en Dios y en Su palabra ha aumentado enormemente al compartirla con personas que tienen opiniones contrarias. La verdad resistirá todas las pruebas, y a través de la oposición se fortalece la fe. Tomen en serio lo que se dijo en el siguiente informe de la Conferencia S. D. L.

Bryant S. Hinckley, Informe de la conferencia, abril de 1939, p. 62

«John Taylor, Wilford Woodruff, Brigham Young, Heber C. Kimball, Willard Richards y muchos otros tuvieron la oportunidad no solo de demostrar su lealtad al profeta, sino también su fidelidad a la verdad. Estos hombres fueron puestos a prueba en el crisol de la aflicción. Spurgeon dijo una vez: “Los grandes soldados de la cruz han sido reunidos en las tierras altas de la adversidad”. Eso fue cierto en aquellos primeros días de nuestra historia. Aquellas personas fueron cribadas y tamizadas por los vientos de la adversidad, hasta que solo quedó el trigo».

A continuación, examinaremos tres profecías de José Smith. Tu tarea es decidir si era un profeta verdadero o falso. Si decides que las profecías no son falsas, debes ser capaz de explicar cómo puedes justificarlas como verdaderas.

PROFECÍAS FALSAS

JOSEPH SMITH Y LA GUERRA CIVIL

En primer lugar, me gustaría que leyeras atentamente la profecía sobre la Guerra Civil y vieras si estaba pensada para dividirse en dos periodos: (1) la Guerra Civil (2) la Primera y la Segunda Guerra Mundial
(3) La segunda venida de Cristo.

Así es como las autoridades de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (LDS) la han interpretado para que no sea una profecía falsa. ¡Yo les sugiero que interpretar esta profecía de esta manera no es fiel al contexto!

Para ayudar a ver el problema con este tipo de interpretación, he tratado de marcar dónde debe tener lugar un marco temporal para que esto sea cierto.

Fecha: 25 de diciembre de 1832 **D&C 87:1-8** (PDF- Escrituras SUD, pág. 730)

1 En verdad, **así dice el Señor** acerca de las guerras que pronto tendrán lugar, **comenzando con la rebelión de Carolina del Sur**, que finalmente terminarán en la muerte y la miseria de muchas almas; (Cambio de tiempo)

2 Y llegará el momento en que **la guerra se derramará sobre todas las naciones**, (Cambio de tiempo) comenzando en este lugar.

3 Porque he aquí, los estados del sur se dividirán contra los estados del norte, y los estados del sur llamarán a otras naciones, incluso a la nación de Gran Bretaña, como se la llama, y también llamarán a otras naciones, a fin de defenderse contra otras naciones; (Cambio de tiempo) **y entonces la guerra se derramará sobre todas las naciones.**
(Cambio de tiempo)

4 Y sucederá que, después de muchos días, los esclavos se levantarán contra sus amos, quienes serán reunidos y disciplinados para la guerra.

5 Y sucederá también que los que queden en la tierra se reunirán, se enfurecerán y afligirán a las naciones con una gran aflicción.

(Cambio de tiempo)

6 Y así, con la espada y con derramamiento de sangre, los habitantes de la tierra se lamentarán; y con hambre, y pestilencia, y terremotos, y truenos del cielo, y relámpagos fieros y vivos, los habitantes de la tierra sentirán la ira, la indignación y la mano castigadora de un Dios Todopoderoso, hasta que la consumación decretada haya **acabado por completo con todas las naciones**.

7 para que el clamor de los santos y la sangre de los santos dejen de subir a los oídos del Señor de los ejércitos desde la tierra, para ser vengados de sus enemigos.

8 Por lo tanto, permaneced en lugares santos y no os mováis hasta que venga el día del Señor; porque he aquí, viene pronto, **dice el Señor**. Amén.

Para interpretar esta profecía de la manera que nos han explicado las autoridades de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, incluyendo la Primera y la Segunda Guerra Mundial, debemos cambiar los marcos temporales al menos seis veces en solo ocho versículos. Como se puede ver en el versículo 2, esto debe tener lugar incluso en medio de la frase. Otra cosa a tener en cuenta es el hecho de que, aunque llamamos a dos de estas guerras «guerras mundiales», no diríamos que todas las naciones estuvieron involucradas. ¿Cómo dividirías estos ocho versículos para que se ajustaran a la interpretación de la autoridad mormona? ¿Es posible hacerlo y ser fiel al contexto? ¡No lo creo!

No encuentro ninguna expresión en el contexto de este pasaje que sugiera que se pretendiera interpretar en estos marcos temporales; si existen tales palabras, ¿podéis mostrarme cuáles son? ¿Cómo se puede explicar el «salto temporal» dentro de un mismo versículo? El versículo 1(a) se refiere a la Guerra Civil; luego, el comienzo del versículo 2(b) salta a las guerras mundiales, y (c) vuelve a la Guerra Civil al final del versículo.

El pasaje comienza y termina con «dice el Señor». ¿Cree que se pretendía que fuera una profecía o es simplemente la opinión de Joseph Smith?

Según los versículos 1 y 2, la guerra iba a ser «derramada sobre todas las naciones», ¿en qué lugar comenzaría?

¿Ocurrió esto durante el periodo de la Guerra Civil?

Si nos atenemos al contexto, ¿cuándo debería producirse «el fin completo de todas las naciones»?

¿Es esta una profecía verdadera o falsa? ¿Cómo deberías responder según la Biblia (Deuteronomio 18:18-22)?

Herber Kimball, miembro de la primera presidencia, hizo la siguiente declaración (tenga en cuenta que la Guerra Civil tuvo lugar entre 1861 y 1865):

Journal of Discourses, vol. 9, págs. 54-55 (págs. 62-63 del PDF)

Heber C. Kimball, 14 de abril de 1861

«Hay muchos libros buenos que puedes leer, llenos de buenas enseñanzas. Aquí tienes la Biblia, el Libro de Mormón y el Libro de Doctrina y Convenios. En este último libro encontrarás muchas revelaciones que ya se han cumplido, y otras que aún están por cumplirse. El Todopoderoso, por medio de sus profetas, predijo que la nación haría guerra contra este pueblo y que él saldría de su escondite y derramaría sus juicios sobre aquellos que se rebelaran contra él, que persiguieran a su pueblo y se opusieran a su casa. Entonces se extenderá como un poderoso torbellino sobre la faz de toda la tierra. **En este país, el norte y el sur se enfrentarán entre sí, y en poco tiempo toda la superficie de los Estados Unidos estará en conmoción, luchando unos contra otros, y destruirán su nacionalidad.** Nunca han hecho nada por este pueblo, y no creo que lo hagan jamás. Nunca he orado por la destrucción de este Gobierno, pero sé que la disolución, el dolor, el llanto y la angustia están reservados para los habitantes de los Estados Unidos, debido a su conducta hacia el pueblo de Dios. Entonces los juicios se extenderán a las naciones de la tierra. Yo entiendo estas cosas, y espero sinceramente que ustedes las comprendan tan claramente como yo. Si es así, se esforzarán por prepararse para las cosas que están por venir sobre la tierra en estos últimos días».

¿Parece que Herber Kimball entendía que la profecía de la Guerra Civil se cumpliría en ese momento, cuando dijo «y destruirán su nacionalidad»?

Incluso si interpretas esta profecía como algo que iba a suceder durante un período de tiempo, como creo que era su intención (lo que la convierte en una profecía falsa), uno seguirá preguntándose por las partes de la profecía que sí se cumplieron. Me refiero al hecho de que la Guerra Civil sí tuvo lugar y comenzó en Carolina del Sur. ¿Cómo podía saberlo Joseph Smith antes de que ocurriera? Puede que no sea tan sorprendente como crees si miras lo que estaba sucediendo en la historia en el momento de su profecía.

La tensión entre el norte y el sur era tan grave que John Quincy Adams (entonces secretario de Estado) predijo la Guerra Civil doce años antes que Joseph Smith. Lo siguiente se puede encontrar en la Biblioteca de Coleccionistas L.D.S., bajo el título adicional:

Historia de Estados Unidos; Una visión aprensiva del Compromiso de Missouri.

AUTOR: Thomas Jefferson FECHA: 1820

FUENTE: America, vol. 5, pág. 305

[El Compromiso de Missouri fue la primera de las grandes medidas que siguieron el espíritu de mutuo acuerdo que se encuentra en la propia Constitución. Se trataba de un acuerdo entre los estados libres y los esclavistas, plasmado en una ley del Congreso aprobada el 6 de marzo de 1820, que preveía la admisión de Missouri en la Unión como estado esclavista, pero que prohibía la esclavitud en todo el territorio de Luisiana al norte de la frontera sur de Missouri.

Jefferson traiciona tanto su aprensión como su alarma por el futuro de la Unión en estas tres cartas escritas en 1820. Es la visión sureña de un tibio propietario de esclavos. A continuación se presenta la opinión del norte, tomada del diario de **John Quincy Adams**, entonces (1820) secretario de Estado. Su profecía de una guerra civil, en el tercer párrafo, se cumplió en 1861. Niles, cuya opinión moderada se expone a continuación, fundó (1815) y editó el Niles' Weekly Register, cuyos archivos constituyen un valioso registro de los acontecimientos contemporáneos]. (Fin de la cita)

Sin embargo, esto no cambia el hecho de que Joseph Smith afirmó que la rebelión comenzaría en Carolina del Sur. Esto es lo que mucha gente habría esperado en aquella época. Antes de la profecía de Joseph Smith, el Congreso aprobó una ley arancelaria que Carolina del Sur se negó a aceptar, y el presidente Andrew Jackson alertó a las tropas para que se prepararan para la guerra. Lo siguiente se puede encontrar en la L.D.S. Collectors Library (título adicional).

Historia del pueblo estadounidense, vol. 4, págs. 36-37

«Una vez terminadas las elecciones, el general Jackson fue elegido una vez más, los lazos de su partido se rompieron, sus principios de oposición seguían sin ser sancionados ni puestos a prueba, y Carolina del Sur siguió adelante con su programa radical de reparación. **El 24 de noviembre (de 1832)**, una convención estatal, convocada con ese fin y constituida según el modelo de una convención constitucional, aprobó y promulgó una Ordenanza de Nulidad formal, que declaraba nulas y sin efecto las leyes arancelarias de 1828 y 1832 y sin fuerza de ley dentro de la jurisdicción de Carolina del Sur, y advirtió solemnemente al resto del país que cualquier intento por parte del Gobierno federal de hacer cumplir las leyes anuladas dentro de sus límites rompería la conexión de Carolina

del Sur con la Unión y la obligaría a organizar un Gobierno independiente. La legislatura del estado tomó inmediatamente medidas para recuperar algunos de los poderes que había cedido formalmente a la Unión y dispuso que el estado se preparara para resistir la coacción por la fuerza de las armas. El Sr. Hayne fue llamado de Washington para convertirse en gobernador del estado, y el Sr. Calhoun renunció a la vicepresidencia para ocupar su lugar en el Senado, a fin de poder disputar allí cada centímetro de terreno en el debate».

En resumen, la profecía de Joseph Smith sobre la Guerra Civil no se cumplió. La guerra no se extendió a todas las naciones, comenzando por Carolina del Sur. Tampoco hubo un fin para todas las naciones. La parte que Joseph Smith acertó era de conocimiento común para la gente de aquella época.

EL PROFETA JOSEPH SMITH Y EL TEMPLO DE MISSOURI

Comencemos por examinar lo que Joseph Smith profetizó sobre el templo en fronteras occidentales de Misuri.

Fecha: 22 y 23 de septiembre de 1832

Lugar: Kirtland, Ohio

A: Joseph Smith y seis élderes

D&C 84:1-5 (PDF L.D.S Escritura pág. 719)

«1) **Una revelación de Jesucristo a su siervo José Smith, hijo**, y a seis élderes, mientras unían sus corazones y alzaban sus voces en alto.

2) Sí, la palabra del Señor concerniente a su iglesia, establecida en los últimos días para la restauración de su pueblo, tal como él ha hablado por boca de sus profetas, y para la reunión de sus santos a fin de que se pongan sobre el monte de Sion, que será la ciudad de Nueva Jerusalén. 3) **La cual será edificada comenzando por el terreno del templo, que ha sido designado por el dedo del Señor, en los límites occidentales del estado de Misuri, y consagrado por la mano de José Smith, hijo**, y otros en quienes el Señor se complació.

4) En verdad, esta es la palabra del Señor: que la ciudad de Nueva Jerusalén será construida por la reunión de los santos, comenzando en este lugar, es decir, el lugar del templo, el cual será levantado en esta generación.

5) Porque en verdad esta generación no pasará hasta que se construya una casa para el Señor, y una nube reposará sobre ella, y esa nube será la gloria del Señor, que llenará la casa».

Preguntas sobre D&C 84:1-5

Versículo 1. ¿A través de qué hombre se recibió esta profecía?

Versículo 2. ¿Era esto solo una esperanza de José Smith, o era una palabra del Señor?

Versículo 3. ¿Dónde se construirían esta ciudad y este templo, y por quién serían dedicados?

Versículo 4. ¿Cuándo se construirían esta ciudad y este templo?

Versículo 5. Esta profecía fue dada en 1832; ¿era esa generación la que «no pasaría» hasta que la ciudad y el templo fueran construidos en el oeste de Missouri y dedicados por la mano de José Smith? Si esta no es la interpretación correcta, ¿en qué parte del texto ves un cambio en los plazos? No se construyó ninguna ciudad ni templo en esa generación en el oeste de Misuri. ¿Esto la convierte en una profecía falsa, según Deuteronomio 18:18-22?

Esta es una pregunta que abordó el décimo presidente Joseph Fielding Smith:

Respuestas a preguntas sobre el Evangelio, vol. 4, p. 112

«Puede ser razonable suponer que al dar esta revelación al Profeta, el Señor tenía en mente a la generación de personas que aún estarían viviendo dentro de los cien años siguientes al anuncio de la revelación, y que disfrutarían de las bendiciones del templo, y que una nube gloriosa descansaría sobre él. También es razonable creer que ninguna alma que vivía en 1832 sigue viviendo en moralidad en la tierra. No obstante, no hay nada en el mandamiento dado a Nefi, ni en su garantía de que el Señor lo bendeciría para obtener las planchas que eran tan esenciales para el bienestar espiritual y temporal de los descendientes de Nefi, que en ningún sentido entre en conflicto con el mandamiento o la promesa que hizo el Señor en la revelación dada al profeta José Smith. Leemos en otra revelación dada a la Iglesia en enero de 1841, donde el Señor absuelve a los miembros de la Iglesia de la obligación de construir el templo, con las siguientes palabras

«UNA REVELACIÓN DEL SEÑOR A (D&C 124:49-50)

«En verdad, en verdad os digo que cuando doy un mandamiento a cualquiera de los hijos de los hombres para que hagan una obra en mi nombre, y esos hijos de los hombres se dedican con todas sus fuerzas y con todo lo que tienen a realizar esa obra, y no cesan en su diligencia, y sus enemigos se abalanzan sobre ellos y les impiden realizar esa obra, he aquí, me corresponde no exigir más esa obra de manos de esos hijos de los hombres, sino aceptar sus ofrendas.

Y la iniquidad y las transgresiones de mis santas leyes y mandamientos visitaré sobre la cabeza de aquellos que impidan mi obra hasta la tercera y cuarta generación, mientras no se arrepientan y me odien, dice el Señor.

«Por lo tanto, por esta causa he aceptado las ofrendas de aquellos a quienes mandé edificar una ciudad y una casa a mi nombre, en el condado de Jackson, Misuri, y fueron impedidos por sus enemigos, dice el Señor vuestro Dios.

Y responderé con juicio, ira e indignación, llanto y angustia, y crujir de dientes sobre sus cabezas, hasta la tercera y cuarta generación, mientras no se arrepientan y me aborrezcan, dice el Señor vuestro Dios. Y esto os pongo por ejemplo, para vuestro consuelo en relación

con todos aquellos a quienes se les ha mandado hacer una obra y han sido impedidos por las manos de sus enemigos y por la opresión, dice el Señor vuestro Dios.

Porque yo soy el Señor vuestro Dios, y salvaré a todos vuestros hermanos que han sido puros de corazón y han sido muertos en la tierra de Misuri, dice el Señor». (Fin de la cita)

Hay algunos problemas con esta profecía que citó este presidente (D&C 124:49-54) o (L.D.S- Escrituras PDF pág. 815-816) que deben ser abordados.

En primer lugar, esto se dice como una palabra del Señor que nos fue transmitida por Joseph Smith el 19 de enero de 1841, en Nauvoo, Illinois. La profecía original sobre el templo que se iba a construir en la parte occidental de Misuri tuvo lugar en septiembre de 1832, nueve años antes. Para entonces, Joseph Smith era muy consciente de que no podía ir a Misuri y, desde luego, no podía construir allí una ciudad y un templo. Esta «profecía» parece ser un mensaje de conveniencia, una forma de «sacar del apuro» a Joseph Smith ante aquellos que aún le preguntaban cuándo irían a Misuri a construir la ciudad y el templo.

Existe un fuerte contraste entre este mensaje, que les excusa por no construir el templo porque lo intentaron con todas sus fuerzas pero se vieron impedidos, y lo que creía el amigo de Joseph Smith cuando solo habían pasado tres años desde su profecía.

John Whitmer es uno de los ocho testigos mencionados en el prefacio del Libro de Mormón. Lo siguiente se puede encontrar en una publicación mormona de su autoría.

Messenger and Advocate (septiembre de 1835) (pág. 194 del PDF)

«Cleanliness» (Limpieza), por John Whitmer; pág. 189

«El Señor ha dicho que no considerará culpable a nadie que vaya con el corazón abierto a la tierra de Sión, después de cinco años a partir de septiembre de 1831. Y el Señor ha dicho que reunirá a su pueblo y ha especificado el lugar donde: [D&C 84:1-4] Una revelación de Jesucristo a su siervo José Smith Jr. y a seis ancianos, mientras unían sus corazones y alzaban sus voces en alto; sí, la palabra del Señor concerniente a su iglesia establecida en los últimos días para la reunión de sus santos a fin de que se pongan sobre el monte de Sion, que será edificado, comenzando por el terreno del templo, que ha sido designado por el dedo del Señor, en los límites occidentales del estado de Misuri, y dedicado por la mano de José Smith, hijo, y otros, en quienes el Señor se complació.

«En verdad, esta es la palabra del Señor, que la ciudad Nueva Jerusalén será construida por la reunión de los santos, comenzando en este lugar, incluso el lugar del templo, que será levantado en esta generación; porque en verdad esta generación no pasará hasta que se construya una casa para el Señor y una nube repose sobre ella, la cual será la gloria del Señor, que llenará la casa (Cov. Sec. IV. Párr. I.). Isaías 66:18 Porque yo conozco sus obras y

sus pensamientos; vendrá el día en que reuniré a todas las naciones y lenguas, y vendrán y verán mi gloria».

Según esta cita, la gloria del Señor aparecerá; pero deben acudir a un lugar determinado para poder verla. Nuestra cita anterior determina el lugar, ¿y quién se atreve a discutirlo? **El Señor ha dicho por boca de Isaías que realizará su obra, su obra extraña, y llevará a cabo su acto, su acto extraño.** (Fin de la cita)

En ese momento todavía se creía que el templo se construiría durante esa generación y sería dedicado por Joseph Smith. Más importante aún es el contraste entre la naturaleza del Dios descrito en D&C 124:49-54 y el Dios mencionado en la Biblia. El Dios que conocemos en la Biblia declara que Él mismo se encargará de que las profecías de sus profetas se cumplan, y que nada es demasiado difícil para Él. Las escrituras citadas anteriormente que muestran esto incluyen Ezequiel 12:12-25, Habacuc 2:2-3, Hebreos 6:18 y Jeremías 32:27; también D&C 1:38.

En contraste, el Dios que conocemos en D&C 124 excusa al pueblo por no cumplir la profecía que Joseph Smith dio con respecto a la construcción del templo, porque lo intentaron con todas sus fuerzas (versículo 49). Les pregunto: ¿por qué poder se cumple una profecía? ¿Es por el poder de Dios o por el del hombre? ¿Su respuesta concuerda con lo que dice la Biblia? (Referencias arriba).

El pasaje citado en D&C 124:49-54 entra en conflicto con la naturaleza de Dios presentada en la Biblia. En la Biblia se nos dice cómo identificar a un falso profeta. Se nos dice que la prueba es que si un profeta nos habla de acontecimientos futuros y estos no se cumplen, el profeta es falso. La única excepción que se nos da en la Biblia se refiere a cuando el juicio venidero se detiene debido al arrepentimiento; Jonás y Nínive serían ejemplos de ello. D&C dice que, aunque la profecía no se cumplió, el pueblo está excusado porque lo intentó con todas sus fuerzas, pero fue obstaculizado por el enemigo.

No es razonable aceptar la palabra de José Smith sobre lo que él dice que el Señor dijo en D&C 124:49-54, cuando Smith ya ha demostrado ser un falso profeta, según la Biblia. Esta sección de D&C era claramente una profecía conveniente para José Smith; estaba tratando de ocultar su propia profecía falsa con otra supuesta palabra del Señor. Solo se necesita una profecía falsa para convertirse en un falso profeta.

EL PROFETA JOSEPH SMITH y los 56 AÑOS

Historia de la Iglesia, vol. 2, cap. 13, pág. 181 (pág. 957 del PDF)
Kirtland, 14 de febrero de 1835—

«Este día se convocó una reunión de aquellos que viajaron la temporada pasada a Sión con el propósito de sentar las bases de su redención, junto con todos los hermanos y hermanas que desearan asistir.

El presidente Joseph Smith, Jr., que presidía, leyó el capítulo 15 de Juan y dijo: Esforcémonos por solemnizar nuestra mente para que podamos recibir una bendición, invocando al Señor. Después de una oración apropiada y conmovedora, se pidió a los hermanos que habían ido a Sión [en el campamento de Sión] que tomaran asiento juntos en una parte de la casa.

El presidente Smith declaró entonces que la reunión se había convocado porque Dios lo había mandado, y que se le había dado a conocer mediante una visión y por el Espíritu Santo. A continuación, relató algunas de las circunstancias que nos habían acompañado durante el viaje a Sión: nuestras pruebas, nuestros sufrimientos y dijo que Dios no había diseñado todo esto en vano, sino que aún lo tenía presente; y que era la voluntad de Dios que aquellos que fueron a Sión, con la determinación de dar su vida si fuera necesario, fueran ordenados al ministerio y salieran a podar la viña por última vez, o hasta la venida del Señor, que estaba cerca, pues cincuenta y seis años pondrían fin a la escena.

«El presidente también dijo muchas cosas, tales como que los débiles, incluso los más pequeños y débiles entre nosotros, serán poderosos y fuertes, y que a partir de ese momento se lograrán grandes cosas; y que comenzaríamos a sentir los susurros del Espíritu de Dios; y que la obra de Dios comenzaría a surgir a partir de ese momento; y que seríamos dotados de poder de lo alto». (Fin de la cita)

En este texto podemos ver que Joseph Smith era quien dirigía esta reunión y que las citas de esta sección son cosas que él dijo. También aprendemos que Dios convocó la reunión y que las cosas mencionadas en ella no son solo una opinión o una estimación. Más bien,

las cosas mencionadas en la reunión fueron dadas a conocer a Smith por revelación y por el Espíritu Santo. Aprendemos que las personas que fueron a Sión estaban en la reunión. Aprendemos que las personas que fueron a Sión eran las que debían ir a podar la viña por última vez. Aprendemos que la poda de la viña (o la venida del Señor) debía tener lugar en un plazo de cincuenta y seis años.

Discursos recopilados, vol. 5, Francis M. Lyman,
5 de abril de 1896

«En ese día también, el Profeta anunció que serían llamados al ministerio y que saldrían a podar la viña por última vez, “porque la venida del Señor está cerca, y en cincuenta y seis años terminará la escena”. La cosecha estaba madura y los trabajadores eran pocos, y debían emplear todo su esfuerzo y su trabajo para cumplir los propósitos del Señor; y anunció, en ese momento, que en cincuenta y seis años la escena llegaría a su fin, que alguna escena llegaría a su fin en 1891, cincuenta y seis años después de 1835. Y así, muchos de los hermanos mayores esperaban descubrir algo en 1891 que tal vez se ha sentido que no se ha cumplido.

« **En la culminación de estos acontecimientos reconocemos el cumplimiento de la predicción del profeta José Smith, de que alrededor de 1890 o 1891, la escena cambiaría y las condiciones que habían existido desde aquellos primeros días de persecuciones y tribulaciones llegarían a su fin y cesarían para siempre.** Los profetas Brigham Young y John Taylor dieron su vida mientras llevaban adelante la gran obra, aunque no tuvieron la suerte de presenciar el alivio, la independencia y la soberanía de la condición de estado que disfruta hoy el pueblo de este estado. Pero después de ese momento en que el Señor indicó que la situación cambiaría y que las condiciones que habían existido anteriormente llegarían a su fin, desde entonces hasta ahora, todo ha avanzado en armonía con las instrucciones y los consejos del Señor a través de Sus siervos. Piensen en el cambio de sentimiento, de hostilidad a amistad, del pueblo de los Estados Unidos hacia el pueblo de este estado. No solo tenemos un gobernador y jueces elegidos por nosotros, y tribunales organizados aquí en este estado, sino que también tenemos nuestros senadores en el Congreso y nuestro representante, y son tan honrados e influyentes como los de cualquier otro estado de la Unión; y el Señor ha engrandecido a su pueblo y ha verificado la profecía de su siervo José con respecto a este gran cambio. ¿No está claro que la inspiración del profeta José en aquel momento indicaba y apuntaba a las condiciones que vemos hoy? La escena ha cambiado, y ha cambiado para quedarse, y nunca volverá a las condiciones antiguas.» (Fin de la cita)

Después de leer lo que dijo José Smith en la reunión, y un pasaje relacionado de Lyman, surgen algunas preguntas lógicas:

La reunión fue ordenada por Dios y el contenido de la misma fue dado a conocer a José Smith por revelación y por el Espíritu Santo. Teniendo esto en cuenta, y el hecho de que Francis M. Lyman lo llamó «profecía», ¿por qué no deberíamos considerarlo como tal? ¿Había algo en el contexto de lo que dijo José Smith en la reunión que justificara la interpretación de Lyman de que los cincuenta y seis años eran un cambio en la persecución y los partidos políticos?

¿Cómo pueden considerarse los cincuenta y seis años como una mera «opinión» cuando el texto dice que estas cosas fueron reveladas a José Smith por revelación y por el Espíritu Santo?

¿No es la «poda de la viña por última vez» una referencia a la cosecha de almas, similar a lo que dijo Jesús en Mateo 9:37-38 y 13:36-39? Si es así, ¿por qué sería la última cosecha a menos que se esperara el regreso del Señor? ¿Sigue teniendo lugar esta cosecha hoy en día?

Joseph Smith hizo otras declaraciones en otras ocasiones que parecen contrarias a su profecía de que Cristo regresaría en cincuenta y seis años. Esto no cambia el hecho de que, en la reunión celebrada el 14 de febrero de 1835, Joseph Smith dijo que la poda de la viña y la venida del Señor deberían concluir en cincuenta y seis años. Supuestamente, esto le fue revelado por revelación y por el Espíritu Santo.

Joseph Smith profetizó el regreso de Cristo dentro de cincuenta y seis años.
(Historia de la Iglesia, vol. 2, cap. 13, págs. 181-182). E7 (pág. 957 del PDF).

Joseph Smith dijo: «Yo profetizo en el nombre del Señor Dios, y que quede escrito: el Hijo del Hombre no vendrá en las nubes del cielo hasta que yo tenga ochenta y cinco años».
(Historia de la Iglesia, vol. 5, cap. 17, pág. 336). (PDF pág. 2864)

Joseph Smith dijo que después de orar para saber cuándo regresaría Cristo, oyó una voz; y después de oírla, dijo: «Me quedé así, sin poder decidir si esta venida se refería al comienzo del milenio o a alguna aparición anterior, o si debía morir y así ver Su rostro».
(Historia de la Iglesia, vol. 5, cap. 17, pág. 324). (PDF pág. 2854)

Joseph Smith dijo: «Jesucristo nunca reveló a ningún hombre el momento preciso en que vendría. Id y leed las Escrituras, y no encontraréis nada que especifique la hora exacta en que vendría; y todos los que lo dicen son falsos maestros».
(Historia de la Iglesia, vol. 6, cap. 10, pág. 254). (PDF pág. 2317)

¿Cómo se pueden conciliar estas cuatro afirmaciones? Son contradictorias y provienen de un hombre que afirma estar transmitiéndonos la palabra de Dios. Teniendo en cuenta los hechos, no es razonable aceptar a Smith como profeta de Dios.

Al examinar las declaraciones de Joseph Smith como documentos históricos, es útil saber cómo entendían lo que él quería decir las personas que lo rodeaban. A continuación se presentan algunas fuentes que muestran que quienes escuchaban y creían en Joseph Smith esperaban plenamente ver el regreso de Cristo durante su vida.

Historia de la Iglesia, vol. 1, pág. 176, notas al pie (pág. 421 del PDF)

«Además de las manifestaciones espirituales ya mencionadas que tuvieron lugar en esta conferencia del 3 al 6 de junio, hay que decir que, según la Historia de la Iglesia de John Whitmer (cap. v): **“El Espíritu del Señor descendió sobre José de una manera inusual, y él profetizó** que Juan el Revelador se encontraba entonces entre las diez tribus de Israel que habían sido llevadas por Salmanasar, rey de Asiria, para prepararlas para su regreso de su largo exilio y volver a poseer la tierra de sus padres. Profetizó muchas cosas más que no he escrito. Después de profetizar, impuso las manos sobre Lyman Wight y lo ordenó al sumo sacerdocio (es decir, lo ordenó sumo sacerdote), según el santo orden de Dios. Y el Espíritu descendió sobre Lyman, y él profetizó acerca de la venida de Cristo. Dijo que había algunos en la congregación que vivirían hasta que el Salvador descendiera del cielo con un grito, con todos los santos ángeles con Él».

Poco después de que José Smith ordenara a Lyman Wight al oficio de sumo sacerdote, Lyman profetizó que algunas personas allí presentes estarían vivas cuando Cristo regresara. ¿Por qué no hay constancia de que José Smith lo reprendiera, ya que Smith había declarado que «nadie sabe cuándo regresará Jesús»? Lyman Wight hizo una profecía falsa justo después de que el Espíritu del Señor descendiera sobre José Smith y Smith ordenara a Lyman sumo sacerdote.

Historia de la Iglesia, vol. 1, cap. 23, pág. 323 (pág. 277 del PDF)

«Le pedí la bendición de un padre, que él me concedió imponiendo sus manos sobre mi cabeza, en el nombre de Jesucristo, y declarando que debía continuar en el oficio de sacerdote hasta que Cristo viniera».

La bendición era que este hombre continuara en el oficio de sacerdote hasta la venida de Cristo. Si esta continuación del oficio de sacerdote sigue vigente después de su muerte, ¿por qué termina con el regreso de Cristo? ¿O podría ser que se creyera que este hombre viviría hasta el regreso de Cristo, debido a la profecía de Joseph Smith?

Historia de la Iglesia, vol. 2, cap. 13, págs. 186-189 (pág. 960 del PDF)

«**El presidente Joseph Smith, Jr.**, dijo que el primer asunto de la reunión era que los tres testigos del Libro de Mormón oraran, cada uno de ellos, y luego procedieran a elegir a doce hombres de la Iglesia, como apóstoles, para ir a todas las naciones, tribus, lenguas y pueblos. Los tres testigos fueron entonces bendecidos con la imposición de las manos de la Presidencia. Los Testigos, de acuerdo con un mandamiento anterior, procedieron a elegir a los Doce. Sus nombres son los siguientes:

1. Lyman E. Johnson 2. Brigham Young 3. Heber C. Kimball 4. Orson Hyde
5. David W. Patten 6. Luke S. Johnson 7. William E. M'Lellin 8. John F. Boynton
9. Orson Pratt 10. William Smith 11. Thomas P. Marsh 12. Parley P. Pratt

«Lyman E. Johnson, Brigham Young y Heber C. Kimball se adelantaron; y los Tres Testigos pusieron sus manos sobre la cabeza de cada uno y oraron por separado.

La bendición de Lyman E. Johnson fue, en el nombre de Jesucristo, que llevara las buenas nuevas de la salvación a las naciones, lenguas y pueblos, hasta que los confines de la tierra oyeran las buenas nuevas; y que fuera testigo de las cosas de Dios ante las naciones y lenguas, y que los santos ángeles le ministraran ocasionalmente; y que ningún poder del enemigo le impidiera salir y hacer la obra del Señor; y **que viviría hasta que se cumpliera la reunión**, según los santos profetas; y sería como Enoc; y su fe sería como la de él; y sería llamado grande entre todos los vivientes; y Satanás temblaría ante él; y **vería al Salvador venir y estar sobre la tierra con poder y gran gloria**».

.....»**La bendición de Heber C. Kimball era**, en esencia, que él ser como aquellos que han sido bendecidos antes que él; y ser favorecido con la misma bendición. Que reciba visiones; el ministerio de los ángeles, y oiga su voz; y que incluso llegue a la presencia de Dios; que muchos millones se conviertan por medio de él; que los ángeles lo transporten de un lugar a otro, y que permanezca hasta la venida de nuestro Señor, y reciba una corona en el Reino de nuestro Dios; que se le dé a conocer el día en que Cristo vendrá; que sea perfeccionado en la fe; y que los sordos oigan, los cojos caminen, los ciegos vean, y que haga cosas mayores que estas; que tenga audacia para hablar ante las naciones y gran poder». (Fin de la cita)

Una vez más, en esta cita, vemos que José Smith está presente cuando se lleva a cabo la obra del Señor, y Heber C. Kimball y Lyman E. Johnson dijeron que vivirían para ver la Segunda Venida de Cristo. ¿Cómo podemos decir que José Smith no puso una fecha para el regreso de Cristo? Sin duda, aquellos que estaban cerca de él creían que estarían vivos cuando Cristo regresara. Según las propias palabras de José Smith, esto lo convierte en un falso maestro.

Historia de la Iglesia, vol. 6, cap. 10, pág. 254 (pág. 2317 del PDF)

«Jesucristo nunca reveló a ningún hombre el momento preciso en que vendría. Id y leed las Escrituras, y no encontraréis nada que especifique la hora exacta en que vendría; y todos los que lo dicen son falsos maestros».

Hasta ahora, podemos concluir que Joseph Smith profetizó efectivamente el regreso de Cristo dentro de cincuenta y seis años. Algunos de los que estaban cerca de él creían que también vivirían para ver el regreso de Cristo. Estos acontecimientos fueron registrados supuestamente mientras se realizaba la obra del Señor. Joseph Smith también hizo declaraciones contradictorias que no pueden conciliarse.

Robert A. Morey escribió un libro titulado Cómo responder a un mormón; la mayor parte de este libro de 119 páginas trata sobre las falsas profecías de Joseph Smith. Aquí solo he mencionado tres. Recuerden que solo hace falta una profecía falsa para ser un falso profeta. El libro más completo que he leído es Mormonism Shadow or Reality, de Sandra y Jerald Tanner. <http://utlm.org/>